

**Economía**  
Reconsiderar la basura como un recurso para crear arte.

**Sociedad**  
El arte como medio de conexión gente-naturaleza.



**Ambiente**  
Crear piezas con el mínimo impacto en la naturaleza.



*“En Harvard, aprendí liderazgo al servicio, que implica ser catalizador de los logros de la colectividad.”*

**Davit Nava**  
Artista plástico

nocer otras formas de asumir la naturaleza y también de cómo la destruimos”, comentó el artista.

Pese a la imagen preconcebida de que las universidades americanas promueven un ánimo de consumo y prevalencia del individuo sobre la colectividad, Davit dijo que su experiencia en Harvard fue muy ilustrativa: “Mientras estudiaba mis materias de ecología, en una de mis clases me enseñaron el liderazgo al servicio”, lo que significa que tú puedes encontrar mayor satisfacción en ser un catalizador del cambio de los otros, que éstos logren sus metas a través de lo mucho o poco que les inspires, eso fue realmente genial, tanto en Harvard como en Finlandia (allí lo comprendí con mis compañeros de cuarto), existe una idea de comunidad y responsabilidad para los que te preceden y anteceden maravillosa, todos somos responsables de todos”.

Con esa formación volvió a México y comenzó a buscar trabajo, pero tras un largo periodo de intentos, no lo encontró, víctima como muchos de la desesperación de no encontrar algo que hacer, una noche, una intensa lluvia destruyó el huerto de limones que pertenece a su familia; tras la catástrofe, Nava recorrió los despojos y pensó en aprovechar los restos de madera, lodo y piedras.

“Saqué belleza de la desgracia, miré unos troncos y se me ocurrió la idea de tallar unos pájaros, canarios en particular, porque sé que a muy pocos les desagrada la figura de las aves, representan la libertad, el vuelo, la vida. Si tú te fijas (sus piezas las vende a través de redes sociales y en mercados de arte locales) todas mis aves están talladas en una sola pieza, tanto el pajarito como la base, el chiste es aprovechar todo lo que nos da la naturaleza, cada una de mis piezas es autosustentable”, comentó el ambientólogo.

Como buen artista, el joven buscó desde sus inicios en la creación, la perfección, pero ésta le pasó una costosa cuenta “si tú revisas algunas de mis obras, muchas en un inicio son perfectas, y la perfección duele, mucho tiempo sufría buscando encontrar las líneas perfectas, el color ideal, pero en un momento caí en la cuenta ‘¡güey, ¿qué estás haciendo con tu vida?!, y decidí respetar a la vida y a la naturaleza, ésta es caótica pero maravillosa”.

Lo anterior se relaciona con su formación como ambientólogo, en su carrera comprendió que la mayor parte de las decisiones (91 por ciento) que toman las personas se basan en la intuición, y el resto en la razón, por lo tanto reparó que a través de sus obras busca transmitir ese aprendizaje a los demás.

“Si te fijas, los seres humanos asumen a la naturaleza como un recurso, de hecho se le llaman ‘recursos naturales’, no ‘naturaleza’, es decir, cuando se produce

madera los empresarios no dicen ‘mira unos árboles, un conjunto de entes vivos, sino algo de donde producir riqueza’, y eso nos está pasando factura. Cuando estuve en Corea conocí a una chica china muy inteligente, pero cuya declaración me dejó helado ‘en mi país promovemos la idea de destruir, crea riqueza y luego conserva’ ¡Dios! es una idea netamente occidental que le está costando al planeta y a la vida, todo”.

Inspirado en este “mantra”, Davit Nava realiza sus piezas de manera “natural”. En 2015 ganó el primer premio del concurso de arte amateur organizado por la Asociación Morelense de Acuarela con un ca-

maleón realizado con materiales reciclados; telas usadas, bolsas de plástico “hechas bolita” para dar volumen a la pieza y chaquiras. La obra desborda colorido.

El camaleón que creó para el concurso partió de una idea básica: “Creo que la gente debería ser más camaleónica, debe adaptarse

**2**

**AÑOS**

han pasado desde que el joven morelense se sumergió al mundo del arte y la promoción del cuidado del medio ambiente.

**10**

**DÍAS**

es el tiempo que tarda en secar el barro que utiliza Nava Desfassiaux en todas sus esculturas.

más a lo que le rodea; -el camaleón es un reptil fascinante: cuando tiene miedo toma el color verde, de los árboles-, pero de manera tranquila, sin acelerarse, además, si te fijas, la piel de mi pieza son miles de chaquiras, una técnica que tomé prestada del pueblo Wixárika (huicholes), y lo hice porque creo que si vamos a generar un cambio, éste debe basarse en llamar a las cosas por su nombre, ellos son Wixáritari, no huicholes es un nombre que no les corresponde, y por respeto yo les llamo por su nombre real; mi camaleón es ecológico, eso puede inspirar a más de uno. Y pegando chaquiras me di cuenta de algo: la felicidad, como todo en la vida, se construye”.

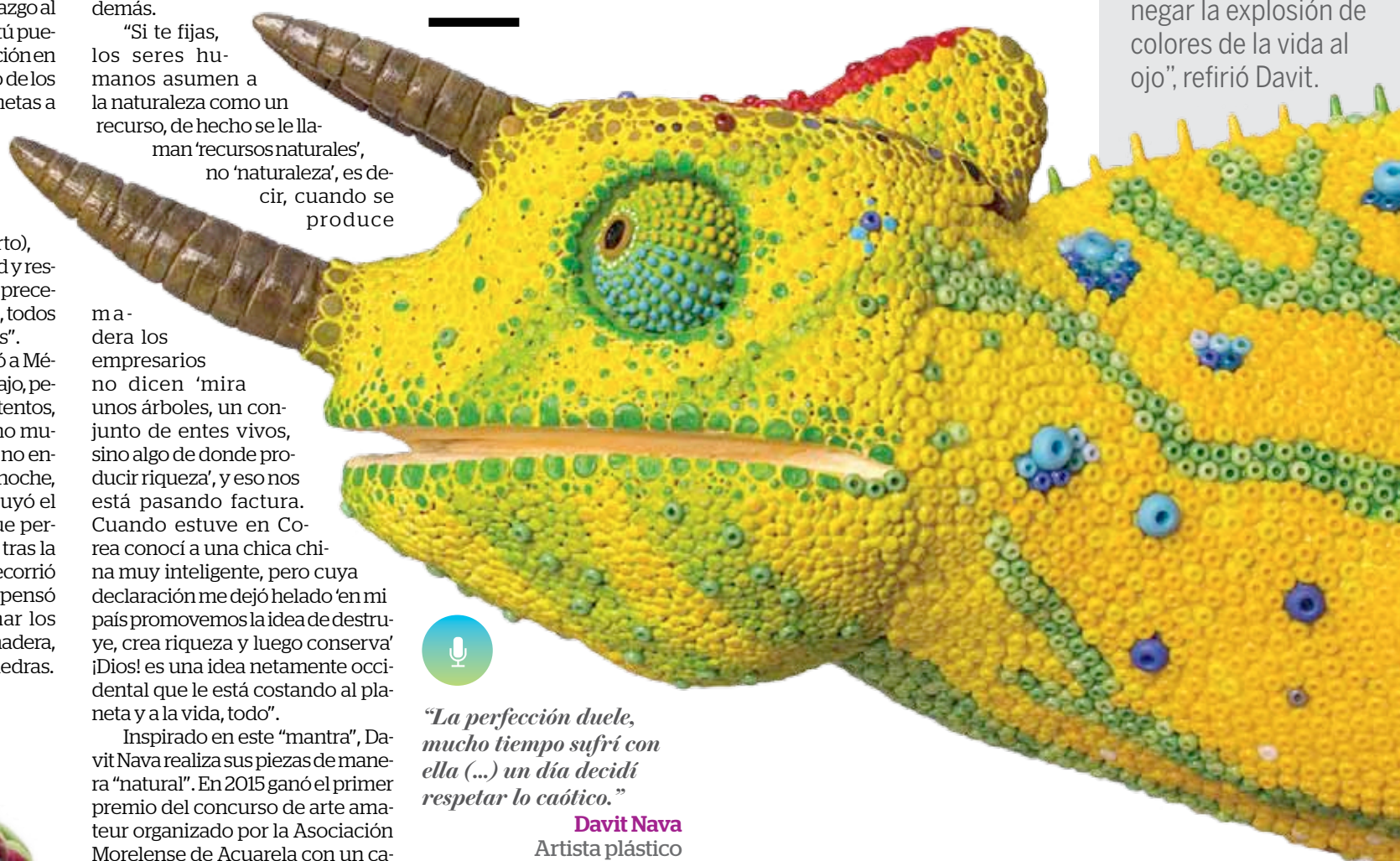
Impulsor de una filosofía respetuosa de la naturaleza, la vida y las personas, Davit refiere que lo que busca con sus piezas es transmitir que la felicidad se edifica: “Tienes a la gente que quieres, que te ama, todo en la vida está montado pieza por pieza, color a color, la felicidad se construye. Pegar chaquiras me dio esa lección. Ser paciente para lograr la belleza”.

“Cuando uno cambia, cambia el mundo. Creo que puedo cambiar al mundo desde mi trinchera”, concluye el artista con una sonrisa que ilumina su rostro colmado del color de la vida y la naturaleza.



**Declaración de principios**

“El arte me gusta porque tiene un poder inmenso. Es capaz de transmitir ideas a través de un volumen, un cuadro, una escultura. Todas mis obras son ambientalmente sustentables. El barro que uso seca con el aire; además toda mi obra es muy colorida, por ejemplo, el bronce es monocromático, pero yo no quiero negar la explosión de colores de la vida al ojo”, refirió Davit.



*“La perfección duele, mucho tiempo sufrí con ella (...) un día decidí respetar lo caótico.”*

**Davit Nava**  
Artista plástico